

# La castración no es la panacea del comportamiento

Aunque la castración es uno de los remedios más recomendados ante los problemas de conducta de muchos perros, esta no es siempre la mejor solución. En las próximas líneas se presentan argumentos que apuntan a que se debería replantear la recomendación sistemática de esta técnica que, en ocasiones, puede llegar incluso a empeorar la situación y solo en algunos de los casos el tratamiento es el adecuado.

Por: **ANTONIO RUIZ DE CONEJO**  
Adiestrador canino. Conduct Can - Escuela canina

**Hace ya mucho tiempo que siento la necesidad de escribir este artículo. Creo que mis 20 años como profesional de la educación canina (vivo exclusivamente del y para el adiestramiento desde 1988) me ofrecen una buena perspectiva de las "tendencias" que imperan en el amplio marco de la relación con los perros y el trato que les dispensamos los profesionales que asistimos a sus dueños desde uno u otro campo. Reconozco que afronto el desarrollo de este escrito desde el desconocimiento de la teoría. Si bien pasé diez años de la mano de quien fue mi maestro, es cierto que mi crecimiento como profesional ha sido puramente empírico. Además del contacto con compañeros de profesión y la propia intuición, cada perro y cada dueño me ha enseñado algo nuevo respecto al modo de manejarlos con ellos (con ambos), aderezando todo ello con asistencia a seminarios, cursos y cursillos.**

Me declaro completamente de acuerdo con Ken Sewell en la sentencia en la que afirma que la poca teoría de los técnicos nos da inseguridad, de igual manera que los académicos temen su propia falta de experiencia (*Animalia* nº 222, enero-febrero 2010). He educado más de dos mil perros (y a sus propietarios), creo poder decir que con buen resultado, pero considero que comparativamente son pocos los libros que he leído para adquirir mi experiencia.



Habiendo aclarado mis credenciales como observador del mundo canino, me gustaría ser portavoz de parte de los profesionales de la educación canina. Son muchos los colegas que participamos de la opinión de que estamos en una época de castración sistemática

“

Si el animal que mordía lo hacía por miedo o inseguridad, para defenderse de amenazas que solo él veía, al castrarlo acrecentaremos su cobardía y le empujaremos a “defenderse” de sus miedos porque se siente más inseguro

”



de los perros; coincidimos en que cada vez son más los animales que pasan por nuestras manos en los que una castración inadecuada ha sido un ingrediente importante para sus desórdenes de comportamiento (cuando no la causa).

Todos sabemos que hay una base hormonal en el comportamiento muy importante y que la esterilización consiste en "cerrar el grifo" de la segregación de muchas de esas hormonas. Pero esa acción no tiene siempre un patrón de resultados idéntico para todos los animales que la sufren: así como para algunos puede ser muy beneficioso, para otros puede ser tremendamente perjudicial. Y algunas causas de que los resultados sean dispares las encontramos no en el individuo físicamente, si no en las causas que originan la decisión de intervenirle, cuando no en su entorno.

#### CUANDO LA CASTRACIÓN APOCA

Por poner un ejemplo: son muchos los perros que veo que se les ha castrado a la vista de un historial de mordeduras a personas, a la propia familia o a otros animales. Si la castración la ha sufrido un animal realmente fuerte (o "dominante") con necesidad compulsiva de imponer su ley por la fuerza, probablemente extrayéndole las gónadas apaciguemos su "arroyo". No en vano, si buscamos sinónimos de "castrar" en el diccionario encontraremos el verbo "apocar"...

Si por el contrario, el animal que mordía lo hacía por miedo o inseguridad, para defenderse de esas amenazas virtuales que solo él veía en su entorno, de igual manera disminuirá su arroyo al castrarlo. O lo que es lo mismo, acrecentaremos su cobardía y le empujaremos más a "defenderse" de todos sus miedos puesto que se siente más inseguro.

#### DOS EJEMPLOS CLAROS

También he tenido una cliente con dos perros castrados. El mayor era un border collie que con casi tres años pasó de vivir en los apacibles *borders* escoceses (donde incluso trabajaba como perro de pastor) a instalarse a escasos 100 metros de la Ronda de Dalt de Barcelona. El primer fin de semana que estuvo en su nuevo domicilio se produjeron continuas tormentas con abundante aparato eléctrico. Al recuperarlo cuatro días después de desaparecer, en estado de shock por el pánico vivido viéndose solo entre todo el tráfico y el público de esa zona de colegios en Barcelona, el veterinario dictaminó su castración "para que no volviera a escaparse"...

Lo más grave del asunto es que a la dueña le ofrecieron un descuento si castraban a los dos perros, que por supuesto no dudó en aceptar. El segundo animal era un springer spaniel ¡de apenas cuatro meses! ¡No tenía ningún problema de comportamiento! Los conflictos vinieron después, cuando en la pubertad el chu-

“

Cada vez son más los animales en los que una castración inadecuada ha influido fuertemente en sus desórdenes de comportamiento

”



cho empezó a morder a todos los miembros de la familia (niños incluidos) de forma caprichosa desde el punto de vista humano; y no eran marcajes, sino que eran mordiscos con consecuencias físicas serias para la víctima... En vista del historial y observando estrictamente su comportamiento, llegamos a la conclusión de que esa era la forma elegida para equilibrar el apocamiento en el que le había sumido su "cojera hormonal". Sus ataques no eran caprichosos en absoluto, sino que elegía muy bien la situación para asegurarse "la victoria" y así apuntalar la auto-confianza que le había sido robada...

#### VALORACIÓN GENERAL

No estoy en contra de la castración ni mucho menos. Simplemente quiero denunciar que no es la panacea de todos los malos comportamientos. En la mayoría de los casos, un programa de educación adecuado al individuo y a su entorno es la solución idónea contra los problemas de conducta (de hecho, debería ser la vacuna, pero la medicina preventiva es todavía incipiente en el campo del comportamiento en nuestro país); y si esta no fuera suficiente o fallase, y tras un estudio estricto de la situación y de los pros y contras, podemos plantearnos una castración. ■